

Colegios Profesionales

Entrevista: Joan Ribó i Casaus, Presidente del Consell de Col·legis d'Enginyers Tècnics Industrials de Catalunya

“Los colegios somos el garante del rigor profesional de los trabajos revisados”

En la siguiente entrevista, el Presidente del Consell de Col·legis d'Enginyers Tècnics Industrials de Catalunya, Joan Ribó i Casaus, aborda algunas cuestiones clave relacionadas con el ámbito de los colegios profesionales técnicos.

¿Por qué son necesarios los colegios profesionales?

Los profesionales deben tener un lugar de encuentro donde haya compañeros que compartan las mismas inquietudes y preocupaciones. Han de poder asesorarse en temas jurídicos, fiscales, técnicos, etc. En todo momento han de poder obtener información técnica y profesional, formarse y actualizar conocimientos o, en caso de querer cambiar de trabajo o de quedarse en el paro, disponer de un lugar donde le ayudarán, entre otras cosas. Estos lugares no son otros que los colegios. Por otra parte, los colegios del ámbito técnico somos una garantía para la seguridad de los usuarios y consumidores, puesto que mediante el visado u otros métodos de control podemos garantizar que los proyectos técnicos realizados por los colegiados tienen el rigor profesional adecuado. También colaboramos con empresas e instituciones. Hay que recordar que nuestra trayectoria viene de lejos, porque nuestra profesión, con más de 150 años de antigüedad, ha tenido diversas asociaciones, la última de las cuales, la Agrupación de Peritos Industriales de Cataluña-Baleares, con sede en Barcelona, se convirtió en colegio en 1958. Más tarde, en 1995, se produjo la segregación que daría lugar a los seis colegios actuales.

¿Teme que la fuga de ingenieros hacia el extranjero pueda afectar a los colegios?

Esto no es una buena noticia. Como todas las instituciones que tienen asociados, necesitamos saber nueva que vaya renovando la antigua. Los recientes titulados que ingresan en los colegios son un capital muy importante que nos sirve para tomar el pulso a los nuevos tiempos. Hace falta que entre todos nos pongamos manos a la obra para que no se marchen. Las empresas han de innovar para poder aumentar la productividad y hacerse más competitivas, y la administración debe apoyarlas. A pesar de todo, y debido a la situación actual, desde nuestros colegios proporcionamos información y apoyo a los compañeros y compañeras que opten por esta solución.

Y a los que se quedan, ¿cree que les interesa hoy en día colegiarse? ¿No piensa que la imagen de los colegios se debería actualizar?

Bien, en este caso no se puede generalizar porque hay de todo, como en todos los sitios. Lo que sí es cierto es que los colegios que más conozco, que son los del ámbito técnico (ingenieros, arquitectos y aparejadores), en los últimos 15 ó 20 años han hecho un esfuerzo importante de modernización. Se han implantado las tecnologías de la información, se ha aumentado y especializado la formación continua, se ha mejorado mucho la comunicación y el marketing, se colabora con las empresas e instituciones del país, se participa en la vida pública, etc. Sin embargo, somos conscientes de que en pocos años ha habido una pequeña revolución a causa de la explosión de las aplicaciones de internet, lo que ha comportado unos cambios importantes de hábitos, sobre todo entre la juventud. Por otra parte, puede que ahora ya no esté tan claro como antes, que si querías encontrar determinadas



“A través de los colegios el ciudadano puede encontrar un profesional para que le resuelva necesidades o le solucione problemas”

cosas o personas sólo lo podías hacer a través de los colegios. En mi época, la mayoría deseábamos tener el título para ir corriendo a colegiarnos, porque sabíamos que era la mejor puerta de entrada a la profesión. Por tanto, hemos de hacer un esfuerzo para que quienes acaban los estudios vean los colegios como lo que son: unas instituciones sin ánimo de lucro que, si ellos quieren, les acompañarán en toda su carrera y les ayudarán a llevar a cabo sus proyectos profesionales. Y una última cosa muy importante, al menos por lo que respecta a los colegios de ingenieros técnicos industriales de Cataluña, es que tenemos seis sedes y tres subsedes en total, es decir, tenemos una proximidad física que en muchos momentos, a pesar del auge de internet, resulta básica para resolver muchos asuntos y participar en la vida colegial.

¿Se refiere a la práctica del Networking?

Bien, si lo quiere decir así... Pero es evidente que por ejemplo en las comisiones de trabajo que se agrupan por áreas profesionales se pueden establecer contactos y relaciones provechosas para todos. Pero también en un curso presencial a veces puedes aprender tanto o más de los compañeros que del profesor. Además, organizamos actividades sociales en las cuales también se establecen relaciones. Hemos de tener presente que las nuevas tecnologías han hecho avanzar muchísimo la comunicación entre las personas, pero hay que mantener el trato personal, pues no todo se puede hacer de forma virtual y a distancia.

¿Cómo ve el proceso de Bolonia, que pronto creará un nuevo tipo de ingeniero?

Como en todo, hay luces y sombras. Pero nosotros hemos apostado por que salga adelante, ofreciendo toda la colaboración a las escuelas para que sea un éxito. Sin embargo, quiero precisar que los nuevos ingenieros de Bolonia serán ingenieros de grado, sí, pero en esencia continuarán haciendo las mismas tareas que nosotros, puesto que al fin y al cabo la titulación de ingenieros de grado del ámbito industrial dispondrá de las atribuciones de la profesión de ingeniero técnico industrial. Con esto quiero decir que, sea cual sea la titulación, la profesión seguirá siendo la misma y, por tanto, nuestros colegios continuarán siendo igual de útiles que ahora.

Antes ha hablado de colaboración con las empresas e instituciones. ¿Podría ampliarnos la información?

Por un lado, colaboramos con muchas empresas que están alrededor de la ingeniería en diversas vías, como por ejemplo en la edición de manuales técnicos, a los cuales las marcas comerciales aportan sus conocimientos prácticos en la materia en cuestión. O, también, en la organización de seminarios de presentación de productos, con el objetivo de que los colegiados estén al día de las novedades a la hora de realizar los proyectos técnicos. Por lo que respecta a la colaboración con las instituciones, sin ir más lejos, hace poco comparecimos en el Parlamento para efectuar nuestras aportaciones en relación al Proyecto de Ley de promoción de la actividad económica y al Proyecto de Ley de simplificación y mejora de la regulación. Además, estamos presentes en diversas mesas técnicas y forums, tanto de los diferentes departamentos de la Generalitat de Catalunya como de las administraciones locales, donde damos nuestra opinión sobre ordenanzas, normativas, etc. Finalmente, trabajamos para dar apoyo a la administración en tareas de revisión de documentación técnica de proyectos, sobre todo

“Los colegios también ofrecen diversos servicios a la sociedad y colaboran con las instituciones”

en parcelas de seguridad, sin olvidar que también colaboramos con los medios de comunicación, posicionándonos en cuestiones de interés social.

Se puede decir, entonces, que los colegios no sólo dan servicio a los colegiados, sino también a la sociedad.

Sin ningún tipo de duda. Aparte de lo que ya hemos hablado, también a través de los colegios el ciudadano puede encontrar un profesional para que le resuelva necesidades o le solucione problemas mediante proyectos, peritajes, dictámenes, informes, etc. Y conviene remarcar que los colegios tienen los mecanismos necesarios para controlar la buena práctica de la profesión. La vigilancia de la ética y la deontología profesional que hacemos es también una garantía para la sociedad.

Hace más o menos un año que entró en vigor la ley Ómnibus. ¿Cómo les ha afectado?

De entrada fue un trastorno, ya que sin darnos tiempo se nos obligó a realizar unos cambios que para nosotros no eran necesarios, sino más bien al contrario. Por ejemplo, en el caso de la ingeniería, la ley casi suprime la obligatoriedad del visado y sólo lo exige en casos muy concretos, lo cual supone la desaparición de un mecanismo de seguridad que creemos que es muy importante para los consumidores y usuarios. Con todo, aún se siguen haciendo muchos visados por lo que representa como sello de garantía. Conviene aclarar una vez más que mientras no haya nada parecido o equiparable, el visado es el único procedimiento que garantiza al ciudadano que el técnico que ha contratado es quien dice ser, que está debidamente habilitado, que tiene las atribuciones que le confiere la ley y dispone de un seguro de responsabilidad civil adecuado, entre otros aspectos. Por otro lado, hemos establecido procedimientos alternativos voluntarios para poder mantener las mismas garantías, sobre todo por lo que respecta a las coberturas de las pólizas de responsabilidad civil. Por tanto, ya sea por el visado o por otro procedimiento, los colegios somos el garante del rigor profesional de los trabajos revisados. Dicho esto, es evidente que hemos tenido que adaptarnos a la nueva situación de disminución de ingresos procedentes de los visados, pero lo estamos haciendo con imaginación, ganas y, ¿por qué no?, con una buena dosis de humor. De ninguna de las maneras una decisión como ésta, para nosotros equivocada, hará que la labor y la trayectoria realizadas por los colegios se tambalee.



MÁS INFORMACIÓN
www.cctic.cat

Colegios Profesionales

Entrevista: Pedro A. Pantoja Fernández, Decano del COITTCV y Vicedecano del COITT
 Jordi Farré Carbonell, Presidente de la Asociación Autonómica Catalana de Ingenieros Técnicos de Telecomunicación y Delegado del COETT en Cataluña

“Queremos materializar un entorno adecuado que facilite la creación de riqueza en nuestro país”

En la siguiente entrevista, dos personalidades relevantes del Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos de Telecomunicación (COITT), como son Pedro A. Pantoja Fernández y Jordi Farré Carbonell, nos ofrecen sus puntos de vista acerca de cuestiones de interés relativas tanto a la propia institución como a la profesión en sí.

¿Cómo han sido los orígenes y la trayectoria del COITT hasta la fecha?

● PP- Los orígenes de nuestra institución nacen con la creación de la telegrafía óptica, que constituyó sociedades de auxilios mutuos en 1844. Luego, en 1905, se estableció que un 5% del importe de los sellos de los telegramas se aportaran a la Asociación Benéfica de Telegrafistas, lo que impulsó enormemente la sensación de grupo. Como parte de nuestra reciente historia, la ANITT (Asociación Nacional del ITT) fue la semilla iniciada en el año 1946 para que en 1974 se fundara el Colegio Oficial de ITT COITT, como corporación de derecho público en defensa de sus colegiados y para el servicio de la sociedad. Dispone de dos sedes en Madrid y de una demarcación colegial en la Comunidad Valenciana, además de varias asociaciones territoriales en Cataluña, Andalucía, Canarias, Baleares, Murcia, Castilla-La Mancha, Galicia y Castilla-León.

¿Cuáles son las principales ventajas que puede aprovechar la sociedad de la labor realizada por este Colegio?

● PP- A lo largo de la historia, los colegios han actuado en defensa de la sociedad, como garante de una prestación de servicios por parte de profesionales competentes, acreditados y habilitados, y respaldando sus trabajos mediante un seguro de responsabilidad civil para cubrir los posibles daños que pudieran producirse. Las nuevas leyes y normativas han modificado estas garantías al suprimir la obligatoriedad del visado colegial de los proyectos, con alguna excepcionalidad. En nuestra opinión, esto ha sido un gravísimo error porque, en aras a un abaratamiento de costes y un aumento de competitividad, cuestión que se ha demostrado que es absolutamente errónea, se ha privado a la sociedad de una calidad y seguridad que daban los colegiados profesionales en los trabajos de sus ingenieros colegiados. A partir de ahora, y en cumplimiento de la normativa vigente, los colegios profesionales tendremos que ofrecer a los ciudadanos toda la información y asesoramiento que les ayude a tomar sus propias decisiones.

La prioridad es encontrar y desarrollar posibilidades de trabajo que ayuden a paliar la coyuntura económica actual



Jordi Farré Carbonell



Pedro A. Pantoja Fernández

Para velar por la mejora de la calidad de los servicios que realizan los ingenieros técnicos es imprescindible apostar por la formación. ¿Qué acciones realizan en este campo?

● PP- El reciclaje y actualización formativa que mejore los conocimientos de nuestros profesionales es misión primordial de nuestro colegio. Así, en el último año se han programado 34 cursos entre presenciales y online, con asistencia de más de 1.000 colegiados.

¿Qué tipo de actos o eventos organizan de forma abierta a la sociedad en general?

● JF- La prioridad en estos momentos es encontrar y desarrollar posibilidades de trabajo que ayuden a paliar la coyuntura económica actual. En este sentido, se dan facilidades a los colegiados asociados ofreciendo maquinaria, acercando los problemas de los usuarios de las telecomunicaciones, el sonido, la energía u otras actividades técnicas a los profesionales encargados de resolverlos. Estamos recuperando la memoria histórica del primitivo sistema de telegrafía óptica, las cuales tenían un funcionamiento idéntico a los actuales servidores, las comunicaciones tenían la misma problemática que hoy en día tiene internet. Ofrecemos a las escuelas de las poblaciones donde hay una torre explicaciones sobre su funcionamiento, de momento en Tarragona provincia, por ejemplo.

También están creando la figura del “ingeniero de guardia”. ¿Con qué finalidad?

● JF- Para facilitar la resolución de problemas técnicos a los ciudadanos. Las quejas de los usuarios se dividen en tres campos principales:

- Telecomunicaciones: números premium, compromisos incumplidos, mal funcionamiento y emisiones radioeléctricas.
- Energía: asesoramiento energético.
- Acústica: problemas de ruido que padecen los ciudadanos.

¿Y en cuanto a las actividades relacionadas con las universidades?

● JF- Se están promocionando los mejores expedientes académicos mediante premios económicos, facilitamos a las universidades el acceso a subvenciones del plan Avanza y promocionamos cátedras, como por ejemplo las de acústica, hogar digital, electrotecnia, etc. Se organizan seminarios intensivos subvencionados desde el colegio, OSITOS de Orientación sociolaboral de Ingenieros Técnicos de Telecomunicaciones en Organizaciones del Sector para dotar de habilidades a las nuevas promociones de titulados en confección de currículos, entrevistas, sueldos, y agentes de trabajo.

Por su experiencia profesional, ¿cómo ven el futuro hacia el que se encamina el sector?

● JF- Cada vez con mayores salidas profesionales, dado el carácter generalista e im-

prescindible en la sociedad actual. Cada día se ofrecen servicios nuevos en el ámbito de las telecomunicaciones, lo cual origina nuevas oportunidades.

A corto y medio plazo, ¿cuáles son las principales acciones que llevará a cabo el colegio?

● JF- Acciones que conduzcan al trabajo, orgullo de pertenencia y formación. Queremos materializar un entorno adecuado que facilite la creación de riqueza en nuestro país. También deseamos generar puestos de trabajo, por lo que se están pactando acuerdos con grandes empresas del sector para facilitar la empleabilidad desde el colegio.



MÁS INFORMACIÓN
www.coitt.com
www.acett.cat